

La Responsabilidad Social Universitaria en los estudiantes De la carrera de farmacia de la Universidad Nacional de Misiones: una experiencia en territorio

GABRIELA ANGÉLICA DE BATTISTA
ALEJANDRA BEATRIZ SADANIOWSKI



Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Sobre los autores

GABRIELA ANGÉLICA DE BATTISTA

Mgter. en Biotecnología Vegetal. Licenciada en Química- UNL. Especialista en Docencia Universitaria. Profesor en UNaM. Extensionista e investigador de la Universidad Nacional de Misiones. Farmacéutica UNaM. Ex Coordinadora de la Carrera de Farmacia de la FCEQyN-UNaM. Experiencia como miembro asesor, integrante del comité de pares, en evaluaciones para la acreditación de carreras de Farmacia y Bioquímica en Argentina y Paraguay.
Correo electrónico: gadebattista@gmail.com

ALEJANDRA BEATRIZ SADANIOWSKI

Lic. en Psicopedagogía con experiencia en clínica psicopedagógica, institucional y comunitaria. Especialista en Docencia Universitaria.. Docente extensionista. Integrante del Proyecto de Extensión “La Responsabilidad Social Universitaria en la formación de Estudiantes de la Carrera de Farmacia” en la Universidad Nacional de Misiones.
Correo electrónico: alejandrasadaniowski@gmail.com

RESUMEN

El proyecto de extensión La Responsabilidad Social Universitaria en la Formación de Estudiantes de la carrera de Farmacia de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (FCEQyN) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y, el Voluntariado Universitario “TaTeTi saludable para Tí”, aprobados por Resolución CD Nº 265/17 y Resolución Nº 2371-E-APN-SECPU#ME-2016, surgió con el objetivo de favorecer la articulación teórico-práctica de los estudiantes de la carrera de Farmacia de la UNaM. Se propició la construcción compartida de saberes sobre una temática concreta y compleja -Hábitos de higiene saludables-, mediante lo que definimos como extensión invertida. La reflexión profunda entre “Psicopedagogía y Farmacia” permitió encontrar factores comunes que trasciendan las profesiones y propicien un marco teórico-práctico común para dar respuesta a la necesidad planteada. La experiencia comprendió la realización de talleres donde se profundizó el concepto de Responsabilidad Social Universitaria con diferentes actores sociales, y encuentros de reflexión en una comunidad rural y en la universidad. Se realizaron también actividades de laboratorio de diferente nivel de complejidad en los escenarios mencionados donde se prepararon productos antisépticos y de higiene personal. A partir del trabajo de laboratorio mencionado se entregaron kit saludables, en un contexto lúdico diseñado y ejecutado por el equipo del proyecto. La evaluación integral realizada nos permitió evidenciar la importancia de fortalecer la realización de actividades junto con la comunidad en los trayectos formativos de los estudiantes de grado.

Palabras clave: Extensión invertida - Comunidad - Responsabilidad Social Universitaria Farmacia - Psicopedagogía - Voluntariado Universitario - Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales - Universidad Nacional de Misiones.

El contexto institucional

La carrera de Farmacia en la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones desde su creación en el año 1985 ha realizado dos modificaciones del plan de estudios, en el año 1998 y en el año 2007. En la primera propuesta se incluyeron contenidos considerando como referencia las recomendaciones emanadas por el Ente Coordinador de Unidades Académicas de Farmacia y Bioquímica (ECUAFyB). Con posterioridad, en el año 2007, se realizaron adecuaciones del plan curricular según los requerimientos de la Resolución N° 566/04 del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. Para dar mayor flexibilidad a los trayectos curriculares se crearon espacios electivos /optativos (UNaM, FCEQyN, 2007).

El plan de estudios se estructura siguiendo una postura de ordenamiento de contenidos con aumento de complejidad. La definición del perfil del egresado que se establecen para las carreras posee una especial importancia por cuanto va a actuar como un punto de referencia, según Zabalza (2003) y de guía de todo el resto del proceso. En tal sentido se orienta a las salidas profesionales y los ámbitos de formación prioritarios, según los criterios de análisis del autor citado. En el perfil profesional se expresa que “al poseer los conocimientos necesarios para comprender al paciente como un ser biológico, social, cultural y emocional...” (UNaM, FCEQyN, 2007, p. 2) es de esperar que los farmacéuticos tengan una mirada integral de las personas con las que interactúan. En este sentido, es importante que existan actividades de formación específicas que propicien el logro de este objetivo en el estudio de grado.-

El análisis de la organización del plan de estudio, por asignaturas, remite a una concepción dominante de ciencia, con caracte-

rísticas vinculadas al positivismo. En la conformación histórica del conocimiento, este pensamiento permitió el ordenamiento de las diferentes disciplinas, tanto en sus categorías específicas como en las metodologías y lógicas que les eran propias. No obstante, la atomización de los contenidos y el modo de organizar la estructura del plan de estudios nos hace pensar en una visión fragmentada y formal del conocimiento, en compartimientos (Díaz Barriga, 1990, p. 47), y en el Plan analizado designado como asignaturas (p.10). Así también Taba (1962) plantea:

La presencia del conductismo en la orientación del plan de estudio por asignaturas se encuentra en dos aspectos. Por un lado en la importancia que concede a la retención de aspectos múltiples, diversos (y muchas veces insignificantes respecto al tema por tratar) y por el otro lado el estudio por asignaturas se basa en la aceptación de una mente pasiva, que debe ser incentivada desde fuera (p. 505).

En la actualidad se conoce que la mente de los estudiantes no es pasiva, por el contrario, los estudiantes son muy inquietos intelectualmente, buscan otras respuestas y reconocen que necesitan un título para transformar la realidad en la que viven. Por ese motivo, se hace necesario buscar alternativas que les permitan aprender los contenidos curriculares obligatorios de su carrera de grado. La selección de esos contenidos obligatorios parte de una base inicial definida por el Ministerio de Educación de la Nación “los contenidos curriculares básicos”. En la selección se incluye información conceptual y teórica considerada relevante para alcanzar las competencias que se desean formar relacionadas a las actividades reservadas al título profesional. Entonces, se hace necesario incorporar espacios que integren tales contenidos obligatorios de las diferentes asignaturas y lo contextualicen a la región de pertenencia, sin perder la mirada universal. (Argentina. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología, 2004).

La Universidad Nacional de Misiones, respondiendo a la naturaleza de su misión tal como se encuentra plasmado en su Estatuto, proyecta todos los esfuerzos para la formación de los estudiantes en sus aspectos técnicos, profesionales y científicos. Se propone sustentar su pertinencia social a través de todo tipo de prestaciones e interrelaciones con los distintos sectores de la sociedad en general. Destaca también en referencia a la enseñanza, su compromiso para contribuir a generar en los alumnos una conciencia ética y solidaria, capacidad crítica, compromiso con el mejoramiento de la calidad de vida, entre otros aspectos.

En el Régimen de Enseñanza se define el Plan Anual Docente de las “actividades de enseñanza-aprendizaje” en la que cada asignatura incluirá los aspectos estrictamente didácticos (objetivos, contenidos, actividades, técnicas de trabajo, evaluación, etc.). En dicho Reglamento se define que las actividades curriculares que se desarrollen en la Facultad podrán conformarse por: clases teóricas, trabajos prácticos, prácticos de laboratorio, talleres, seminarios, trabajos de campo, clases coloquiales, gabinetes, experiencia clínica, otros (UNaM, 2000, p. 2).

La carrera de Farmacia en la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de la UNaM, se estructura en tres ciclos: (1) ciclo de formación básico, (2) ciclo biomédico y (3) ciclo de formación profesional. La presentación en ciclos de áreas temáticas son sugeridas por la Resolución N° 566/04 (Argentina. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología, 2004), sin embargo en la misma no implica la imposición de nombre y/o cantidad de materias, ni la organización particular de las mismas sino que constituyen una matriz básica de conformidad con los principios emanados del artículo 43, que corresponden a las carreras declaradas de interés público (p. 3). En el quinto año (que corresponde al último año de la carrera), los estudiantes realizan sus prácticas pre-profesionales en organismos públicos de salud y/o oficinas de Farmacia. Por otro lado, también

en los últimos años se ofertan posibilidades de realización de pasantías que de acuerdo a las vacantes surgen como propuestas de los organismos mencionados anteriormente. Sin embargo, a lo largo del trayecto educativo, no se evidencian propuestas curriculares formales y áulicas que vinculen a los estudiantes de los diferentes ciclos de la carrera de Farmacia con actividades integrales y que incluyan las prácticas sociales y la comunidad. En este sentido, mediante los proyectos de extensión se puede propiciar a generar espacios de aprendizaje en la formación de los estudiantes.

El trayecto de formación en contexto

La participación de los estudiantes universitarios en proyectos de intervención con la comunidad les permite contactarse con la verdadera problemática y despertar su creatividad para diagnosticar problemáticas regionales, investigar conjuntamente y proponer acciones posibles para su solución desde su disciplina, con una visión global y adaptada al contexto real. En este sentido, Ferry (1997), plantea la necesidad de la interacción entre el lugar, el tiempo y la realidad para consolidar la formación de los estudiantes. En relación con el lugar, las experiencias fuera de la institución, en contacto con la realidad, favorecen la articulación teórico-práctica que sirven para la apropiación del futuro rol profesional desde la etapa de estudiantes. Las experiencias con la comunidad, en el proceso formativo, permiten establecer un punto referencial en cada estudiante que le permitirá comprender los procesos de los que forma parte haciendo referencia a la temporalidad planteada (p.1).

Cuando se da un proceso de formación el sujeto representa la realidad vivida y a partir

de estas experiencias es posible encontrar los recursos para representarse en esta realidad concreta y actuar sobre ella. Esto es “anticipar sobre situaciones reales, y es, en favor de estas representaciones, encontrar actitudes, gestos convenientes, adecuados para impregnarse de y en esta realidad” (Ferry, 1997, p. 57). La experiencia de relacionarse con una realidad que no es común en el ámbito universitario y para la que no siempre se prepara a los estudiantes es definida por el autor mencionado como una situación de mediación que ha posibilitado la formación y que no ha tenido el mismo impacto en cada uno de los miembros del equipo reaccionando de diversa forma ante esta realidad. La persona elabora su propio proceso de formación, intenta reflejar y al mismo tiempo comprender lo que ocurre, analiza las diferentes variables presentadas a partir de las cuales toma decisiones, reflexiona sobre cómo accionar en un contexto desconocido.

Si consideramos la definición de Ferry (1997) en relación con el trayecto de formación, la misma nos plantea:

... es una dinámica de desarrollo personal que consiste en tener aprendizajes, hacer descubrimientos, encontrar gente, desarrollar a la vez sus capacidades de razonamiento (...) en el trayecto de formación (...), es de vital importancia el poder vincularse con las personas, desarrollar la empatía. Estas habilidades permitirán el conocimiento del otro, la creación de un vínculo de confianza, de respeto que posibilita un trabajo que reconozca al otro como persona a partir de lo cual se planificará las tareas a realizar (p. 96).

La articulación teórico-práctica en la Universidad se concreta en acciones que promueven la relación de saberes mediante diferentes propuestas que favorezcan al estudiante universitario a construir conocimiento. Junto con la comunidad, pasa de “estar en” a “estar con”, mediante actividades que

se reconocen como trabajos de campo o en convocatorias específicas del área de extensión y/o de bienestar estudiantil como las prácticas de voluntariado y que se integren con la investigación.

En algunos casos la relación entre la Universidad y la comunidad tiene un carácter unidireccional y vertical, desde la Universidad hacia la comunidad, y es la Universidad la que define qué problemas y de qué manera serán atendidos. En otros casos se encuentran relaciones unidireccionales en cuanto a la transmisión de los conocimientos, pero horizontales en relación a la identificación de las necesidades. Sin embargo, ¿qué pasaría si la iniciativa se presenta desde la comunidad a la Universidad?, es decir que la iniciativa se genere por fuera del claustro académico pero requiera colaboración de la Universidad. Siguiendo este enfoque, algunas universidades proponen la posibilidad de brindar asesorías o hacer consultorías en la comunidad, mientras que otras universidades proponen modelos que aceptan una bidireccionalidad en la construcción de los conocimientos. “Este enfoque plantea que tanto la interacción entre la sociedad y la universidad las enriquece y transforma (Domínguez Pachón, 2009, p.53).

Nuestra experiencia como espacio de reflexión

Para comenzar a dar respuesta a los planteos anteriores en el año 2016 elaboramos un proyecto en el que se concretó un Voluntariado Universitario (VU). El proyecto “Ta-te-ti: saludable para ti”¹ implicó prácticas comunitarias donde se activaron conocimientos teóricos desarrollados en el

¹ Financiado por: Área de Compromiso Social Universitario dependiente de la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado. Ministerio de Educación de la Nación. Año 2016.

claustro universitario. El VU comprendió la preparación de un kit “Mimito para mí” (Fig. 1, 2 y 3), permitiendo a los estudiantes de la carrera de farmacia conocer cómo llegan a la población escolar los productos que pueden elaborar para prevenir infecciones y proteger a la salud, tomando como objeto de estudio al paciente y no al medicamento. En el voluntariado universitario los estudiantes realizaron los preparados de jabón líquido, alcohol en gel, agua de colonia perfumada y explicaron con fundamentos teóricos a niños de la escuela primaria del sector rural de que manera favorecen en nuestra salud la utili-

zación de tales preparados (MSN, ANMAT, 2013. p. 219; Ministério da Saúde, 2012, p.178). (Fig. 5 y 6). Los estudiantes que participaron del VU pertenecían a diferentes ciclos de la carrera lo que permitió en éstas experiencias el aprendizaje entre iguales (Roig-Zamora & Araya-Ramírez, 2014, p. 59). Se pudo observar cómo los estudiantes de los últimos años de la carrera colaboraron y orientaron a sus pares de los ciclos básicos. Para lograr este objetivo fue necesario un trabajo interdisciplinario con personas del área de educación que aportaron al equipo de farmacia las características de los niños, tanto contextuales (maestros), como ge-



Figura 1: Estudiantes de la carrera de Farmacia de la UNaM en el proceso de elaboración del jabón líquido.



Figura 2: Estudiantes realizando el acondicionamiento primario de los preparados.



Figura 3: "Kit saludable, Mimito para mí"



Figura 4: El laboratorio en territorio.



Figura 5: Construyendo conocimiento en territorio, juntos Comunidad y Universidad.



Figura 6: Juegos lúdicos. Diseño de autor del "Tatetí, saludable"



Figura 7: Docentes y estudiantes universitarios organizadores de los Talleres de Responsabilidad Social Universitaria.

nerales (psicopedagogos).

La conversación profunda entre psicopedagogía y farmacia permitió encontrar factores comunes que trasciendan ambas profesiones y den un marco teórico-práctico común que favorezca la escritura y reflexión sobre el trabajo realizado. Este marco de referencia común fue construido en base a la Docencia Universitaria y permitió reflexionar trascendiendo el propio tiempo y espacio (Ferry, 1997, p. 5) para sumar a la conversación con otras personas y comprender la realidad humana desde diferentes perspectivas. En las conversaciones, partimos de diferentes contextos específicos y particulares para encontrar factores comunes y generales. Este diálogo entre lo particular y lo general se pone en juego en cada clase cuando se hace necesario aplicar teorías (aspectos generales) a la práctica contextualizada (aspectos particulares).

Desde la Docencia Universitaria (DU) la reflexión sobre las prácticas es necesaria para propiciar un contexto favorable para el aprendizaje significativo por parte de los actores de la clase de manera de fortalecer el espíritu estatutario. La reflexión permite contextualizar la práctica de DU según los intereses particulares de los estudiantes de cada aula donde nos desempeñamos tomando como eje común el currículum que

propondríamos como camino a construir. En muchas ocasiones en las clases universitarias los estudiantes y docentes se aíslan de la realidad a la que pertenecen, no comprenden cómo el conocimiento que se desarrolla en la universidad puede transformar la realidad contextualizada y se termina por responder a la lógica de la racionalidad técnica como profesionales.

En tal sentido, el proyecto de extensión y el voluntariado universitario llevado a cabo permitió proyectar más allá del espacio físico de la oficina de Farmacia que es el ámbito donde se desempe-

ñan mayoritariamente los estudiantes que egresan de la carrera universitaria. A través de las diferentes actividades de extensión se propició la reflexión sobre las posibles modificaciones que puede generar un farmacéutico en su comunidad de pertenencia desde la oficina de Farmacia y como agente de la salud, y sobre las oportunidades únicas que tiene desde su formación disciplinar específica. Los estudiantes realizaron prácticas propias de un farmacéutico pero en terreno diferente a una oficina de farmacia y un aula universitaria. Las actividades previas y la reflexión posterior favorecieron la apropiación de los estudiantes para el desarrollo de una conciencia ética y solidaria, capacidad crítica, compromiso con el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad y en consonancia con lo que establece el Estatuto de la Universidad Nacional de Misiones.

Extensión invertida como práctica bidireccional: comunidad-universidad, universidad-comunidad En el marco del Proyecto de Extensión La responsabilidad social en el proceso de formación de estudiantes de la carrera de Farmacia de la (FCEQyN, UNaM, 2017), se realizaron dos talleres sobre Responsabilidad Social Universitaria a los que asistieron un promedio de 50 estudiantes y diferentes actores sociales por taller. En estos espacios de reflexión se debatieron temas

sobre el voluntariado universitario, considerado desde una mirada social y desde una mirada pedagógica e interpelándonos cómo se lo podría entender desde un sentido formativo integral desde la universidad. A los talleres podían asistir todos los estudiantes que quisieran participar independientemente del ciclo de la carrera que se encontraran cursando, se les recomendó leer de manera previa el Estatuto de la Universidad Nacional de Misiones y el Plan de estudios vigente de la carrera de Farmacia.

En la conversación se encontró que los estudiantes buscan alternativas de actividades que concreten la articulación teórico-práctica de manera contextualizada y encuentran en el voluntariado una opción interesante. Los estudiantes comentaron, entre otros, que encontraban mayor motivación para ampliar la bibliografía sobre los temas utilizados en las experiencias de voluntariado. Así también, que se encontraron más activos en la decisión de participar en diferentes propuestas que se brindan en la Universidad y que colaboran en su formación integral. El despertar de la creatividad, fue también puesto a la reflexión, al plantear alternativas de solución a las dificultades cotidianas, encontrándolas como desafíos a resolver y no como obstáculos insuperables.

El voluntariado universitario es una práctica que viene desde hace tiempo. En la presente propuesta nos manifestamos para integrarla dentro del concepto de Responsabilidad Social Universitaria, que “compenebra y articula todas las partes orgánicas de la Universidad, incluyendo en una misma estrategia de gestión a la Administración, la Docencia, la Investigación y todos los demás servicios universitarios vinculados con la comunidad fuera de la organización” (Domínguez Pachón, 2009, p. 50). En los talleres, los estudiantes que participaron de las actividades del Voluntariado Universitario y del Proyecto establecieron la importancia de conocer el contexto de la comunidad con la que se trabajó. En este sentido, se realizaron encuentros con las maestras de grado

intervenientes, incorporadas formalmente a los proyectos, quienes explicaron las necesidades de la comunidad y con quienes se diseñaron las actividades a realizar en terreno.

En el Proyecto llevado a cabo se diseñaron y realizaron actividades a cargo de estudiantes de la carrera de Farmacia guiados por sus docentes. Estas actividades se prepararon luego de capacitaciones específicas que estuvieron a cargo de una profesional farmacéutica y una psicopedagoga, ambas docentes universitarias. La capacitación brindada por la docente de la carrera de Farmacia consistió en una serie de encuentros donde se trabajó sobre la selección de los protocolos para la elaboración de los productos, adecuación de los laboratorios, elaboración, acondicionamiento primario, ensayos de control, diseño de los rótulos y del tríptico y, finalmente el armado de los Kit saludables. Cada una de las actividades mencionadas se realizó siguiendo los protocolos de Buenas Prácticas de Elaboración de Preparaciones Magistrales según los requerimientos de Farmacopea Argentina VII edición. En el taller desarrollado por la psicopedagoga se expuso sobre las características evolutivas y sociales de los niños con los que se trabajó y se practicaron situaciones a considerar en el terreno. Estos contenidos favorecieron el aprendizaje de habilidades sociales para que los futuros farmacéuticos se apropien de terminología que aporte a su adecuación para explicar los conocimientos científicos a los actores sociales de contextos socioculturales diversos.

Luego de las actividades desarrolladas y de la reflexión sobre lo vivido se presenta el concepto de extensión invertida definido para éste trabajo, como toda actividad que se desarrolla entre la comunidad y la Universidad comprendiendo ambos territorios en su conjunto para la realización de la teorización y de la práctica. Es invertida pues se desarrolla en un sentido diferente al concepto tradicional de extensión donde la universidad es quien posee el conocimiento. La extensión invertida implica el trabajo

conjunto con actores sociales de la comunidad, con quienes se diseñan las actividades a realizar, se monitorean los avances y se construye conocimiento. Se reconoce así que por fuera de la Universidad circulan saberes, conocimientos, experiencias, visiones que son fundamentales para la construcción de abordajes de la realidad permite comprender el establecimiento de nuevos espacios de intersección entre universos de significación (Rádice & Molinas-Cáceres, s.f, p.179). En la Extensión Invertida la Universidad no dictamina unidireccionalmente qué realizar, sino que la comunidad explica sus necesidades y participa en las decisiones sobre las actividades a desarrollar. El concepto de extensión invertida considera a la comunidad como un campo complejo donde interactúan diferentes sistemas y la Universidad puede ser un sistema más. Invertido implica algo que cambia el orden establecido y acostumbrado, así como también remite a la idea de esfuerzo que reditúa en bienes mayores. Consideramos que la Extensión Invertida contribuye a concretar prácticas para lograr soluciones a las problemáticas de la región de pertenencia de cada Universidad.

La Universidad comparte con la comunidad cómo genera y transmite conocimiento científico y cómo este conocimiento puede favorecer el desarrollo de la comunidad. ¿Es posible pensar que la cercanía a la comunidad favorecería el ingreso de personas de diferentes contextos a la formación superior? En ese compartir, la Universidad se enriquece de casuística real que funciona como desafíos a resolver por los futuros profesionales. Si la comunidad está presente en la Universidad los profesionales egresarían con herramientas para diseñar alternativas de solución a problemáticas concretas de su propia comunidad. Así se favorece la articulación teórico-práctica, se previene la racionalidad técnica como única alternativa de trabajo por parte de profesionales y se propicia el egreso de profesionales reflexivos y comprometidos con su comunidad de pertenencia, a la vez que interesados en produ-

cir conocimiento con un nivel de abstracción adecuado para ser relevante en diferentes latitudes geográficas.

El proyecto de Extensión sobre la Responsabilidad Social Universitaria y el Voluntariado Universitario “Tatetí Saludable para tí” nos ha permitido realizar acciones concretas que admitieron llevar a cabo la extensión invertida, logrando nuevos espacios de intersección (Rádice & Molinas-Cáceres, s.f, p. 179) entre los estudiantes universitarios con la comunidad. De la evaluación realizada podemos pensar que los estudiantes que participaron en el voluntariado universitario han desarrollado actividades en terreno que potenciaron su compromiso ético. Así podrán continuar sus trayectos de aprendizaje y de vida universitaria con aportes transformadores en el modelo de enseñanza y aprendizaje y su vinculación social. Por otro lado, también entender que los trayectos curriculares en la Universidad no pueden ser pensados desde el aislamiento, fuera y sin el contexto social, tema muy debatido en los diferentes talleres realizados sobre la Responsabilidad Social Universitaria.

La revisión continua del currículo formal y real es un mecanismo que implica numerosos procesos que permiten avanzar en propuestas superadoras. A partir de la revisión continua se repiensen aspectos sobre los cambios que se han producido en el mundo en relación al campo tecnológico, las culturas de las organizaciones sociales y en los valores y actitudes de las personas y cómo la universidad acompaña y responde a las nuevas necesidades sociales. De esta manera se encuentran alternativas de acción para potenciar los aprendizajes de aspectos fundamentales en los procesos formativos de estudiantes universitarios.

Gracias a la revisión continua del currículo aparecen preguntas y repreguntas que oxigenan la práctica docente y le dan un nuevo sentido a la práctica cotidiana. Preguntas tales como ¿Qué competencias se necesitan desarrollar en los estudiantes? ¿Cuáles de

esas competencias trasciendan lo meramente disciplinar? ¿Qué instrumentos de evaluación permite determinar que los estudiantes se han apropiado del compromiso ético postulados en el Estatuto de la Universidad? Mediante las propuestas de extensión se da respuesta a estas preguntas a la vez que se favorece la formación integral y dialogada entre contenidos mínimos obligatorios, los contenidos sociales y el compromiso con la comunidad. A través de las propuestas de extensión invertida el esfuerzo es compartido entre diversas instituciones y el rédito es mayor para todos en términos de conocimiento, respeto por la diversidad y trabajo en equipo en función de objetivos comunes

Referencias

- Argentina. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004). Requerimientos para la Acreditación de Carreras de Farmacia. [Resolución Nº 566/2004]. Buenos Aires: MECyT.
- Argentina. Ministerio de Salud de la Nación. Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) (2013). Farmacopea Argentina. Vol. I,II,III y IV. Buenos Aires: Congreso de la Nación.
- De Battista, G. (2017). Proyecto de Extensión Universitaria. La Responsabilidad Social Universitaria en la formación de Estudiantes de la Carrera de Farmacia de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales. [Resolución CD Nº 265/2017]. Posadas: Universidad Nacional de Misiones.
- De Battista, G. (2016). Proyecto "TaTeTi saludable para Ti", Kit "Mimito para mí". [Resolución Nº 2371-E-APN-SECPU#ME-2016]. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación. Compromiso Social Universitario. Posadas: Universidad Nacional de Misiones.
- Díaz Barriga, A. (1990). Ensayos sobre problemática curricular. La propuesta curricular estadounidense y la modular por objetos de transformación. Capítulo III: Acerca de la estructuración. México: Trillas.
- Dominguez Pachón, M. (2009). La Responsabilidad Social Universitaria. Humanismo y Trabajo Social, vol. 8, pp. 37-67.
- Ferry, G. (1997). Pedagogía de la formación. Novedades Educativas.
- Ministério da Saúde. Agência Nacional de Vigilância Sanitária. (2012). Formulário nacional da Farmacopeia Brasileira. 2.ed. Brasília: Anvisa.
- Rádice O., C., & Molinas Cáceres, J. C. (s.f). Extensión Universitaria en Paraguay: un reto. Los caminos de la extensión en América Latina y el Caribe, 175-189.
- Roig-Zamora, J., & Araya-Ramírez, J. (2014). El aprendizaje entre iguales: una experiencia didáctica para la construcción del conocimiento en la educación superior. Revista Comunicación, 23(1), 54-64.
- Taba, H. (1962). Curriculum development: theory and practice [La elaboración del currículo], (Alpert, Rosa trad.). Argentina: Editorial Troquel, S.A.
- Universidad Nacional de Misiones (2006). Autoevaluación de la carrera de Farmacia de la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales. Posadas: UNaM.
- Universidad Nacional de Misiones (2007). Plan de estudios de la carrera de Farmacia de la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales. [Resolución CD Nº 003/2007]. Posadas: UNaM.
- Universidad Nacional de Misiones. (2000). Régimen de Enseñanza de la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales. [Resolución CD Nº 194/00]. Posadas: UNaM.
- Zabalza, M. A. (2003). Competencias docentes del profesorado Universitario. Currículo formativo en la Universidad. Capítulo I. España: Narcea.

Agradecimientos:

- Al Área de Compromiso Social Universitario dependiente de la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado por su financiamiento. Año 2016.
- A la Secretaría General de Bienestar estudiantil de la Universidad Nacional de Misiones
- A la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones.
- A la Subsecretaría de Prevención, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social, la Mujer y la Juventud.
- A la comunidad de la Escuela Rural Nº 346, San Isidro

Labrador, a sus autoridades y las maestras integrantes del proyecto.

A los estudiantes de la carrera de Farmacia que participaron del Voluntariado Universitario e Integran el Proyecto de Extensión sobre la Responsabilidad Social Universitaria.

“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo”

Eduardo Galeano

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO SEGÚN NORMA APA 2017 (UCES):

De Battista, G. A., Sadaniowski, A. B. (diciembre, 2019). La responsabilidad social universitaria en los estudiantes de la carrera de farmacia de la UNaM: una experiencia en territorio. *Revista de Extensión Tekohá*. Posadas: Ediciones FHyCS, 9 (5), pp-pp. xx Recuperado de <http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/tekoha>.